

05

EL PAPEL

**DEL TUTOR EN LA INSERCIÓN DE LOS DOCENTES DE NUEVO
INGRESO**

EL PAPEL

DEL TUTOR EN LA INSERCIÓN DE LOS DOCENTES DE NUEVO INGRESO

THE ROLE OF THE TUTOR IN THE INSERTION OF NEW TEACHERS

Francisco Sánchez Islas¹

E-mail: pacosanchezislas@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5199-7459>

Maritza Librada Cáceres Mesa²

E-mail: mcaceres_mesa@yahoo.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>

¹ Colegio Pablo Latapí Sarre. México.

² Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Sánchez Islas, F., & Cáceres Mesa, M. L. (2022). El papel del tutor en la inserción de los docentes de nuevo ingreso. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(2), 45-56.

RESUMEN

Desde sus orígenes la Tutoría para los docentes de nuevo Ingreso ha estado plagado de irregularidades, que no han respondido a los objetivos con la que fue creada y eso ha puesto en entre dicho este programa, sobre las bondades que ofrece para atender las áreas de oportunidad de los docentes noveles. El presente estudio es un análisis orientado a analizar los criterios y percepciones de tutores y tutorados desde una óptica personal, y que lo único que pretende es encontrar elementos que permitan mejorar los procesos de Tutoría, desde la función tutorial y el papel que juega el docente más experimentado que acompaña en su incursión a la práctica docente. Se parte del análisis de la evolución que ha tenido la Tutoría y como ha contribuido a que el trabajo entre pares, fortalezca las competencias docentes, en el entendido que el trabajar con profesionales, que toman decisiones, que han pasado por una institución de nivel superior y que se ha formado para ser maestro, apela a un poco de humildad intelectual para dejarse apoyar y fortalecer las áreas de oportunidad de los aprendices en la función. Desde el punto de vista metodológico, se sustenta en el enfoque cualitativo e inspirado en la hermenéutica, la técnica empleada es la narrativa, como estrategia de rescatar información de las percepciones de los principales actores del proceso de Tutoría, referentes que constituyen un insumo importante para analizar e interpretar y proponer ante las autoridades correspondientes, las estrategias que incidan en la mejora de la práctica tutora.

Palabras clave:

Tutoría, docente tutor, perfil del tutor.

ABSTRACT

Since its origins, the Tutoring for new teachers has been plagued by irregularities, which have not responded to the objectives with which it was created and that has put this program in question, about the benefits it offers to address the areas of opportunity of novice teachers. The present study is an analysis aimed at analyzing the criteria and perceptions of tutors and tutors from a personal perspective, and that the only thing that is intended is to find elements that allow improving the Tutoring processes, from the tutoring function and the role played by the teacher. more experienced that accompanies in his incursion into teaching practice. It is based on the analysis of the evolution that Tutoring has had and how it has contributed to peer work, strengthening teaching skills, in the understanding that working with professionals, who make decisions, who have passed through a higher level institution and who has been trained to be a teacher, appeals to a bit of intellectual humility to allow himself to be supported and strengthen the areas of opportunity of the apprentices in the function. From the methodological point of view, it is based on the qualitative approach and inspired by hermeneutics, the technique used is narrative, as a strategy to rescue information from the perceptions of the main actors in the Tutoring process, references that constitute an important input for analyze and interpret and propose to the corresponding authorities, the strategies that affect the improvement of the tutoring practice.

Keywords:

Tutoring, teacher tutor, tutor profile.

INTRODUCCIÓN

Haremos algunas precisiones del alcance de este trabajo, así como el contexto al cual está circunscrito. El presente estudio se realiza en la región de Tula de Allende, Hidalgo, México, con docentes que participan como Tutores de los docentes de nuevo ingreso en los niveles de Preescolar, Primaria y Secundaria, esta región se caracteriza por ser una zona de mucha movilidad docente, y por lo tanto cada año tenemos un gran número de docentes de nuevo ingreso que, de acuerdo al Sistema Educativo, deben ser acompañados por un Tutor.

En este ámbito es importante señalar que la formación continua, para ser exitosa, debería contar con características de impacto: enfocarse en contenidos curriculares, tener una duración intensa y prolongada, basarse en el aprendizaje activo e impartirse en comunidades de aprendizaje donde los docentes puedan colaborar entre ellos.

La tutoría se presenta como una alternativa para apoyar a los docentes de nuevo ingreso en su inserción a la práctica docente, y como una estrategia de capacitación para mejorar los procesos educativos; por lo que el tutor debe actuar como guía, moderador, asesor u organizador, más que como transmisor de conocimientos, promotor de espacios interactivos de orientación y apoyo que promuevan un alto grado de motivación, creatividad y una actitud lo suficientemente activa, como para que se convierta en el auténtico protagonista de su práctica docente.

La Tutoría, como lo establece la Ley General del Servicio Profesional Docente, tiene el objeto de fortalecer las capacidades, conocimientos y competencias del Personal Docente y Técnico Docente de nuevo ingreso al Servicio Profesional Docente. Durante un periodo de dos años, este personal tendrá acompañamiento de un Tutor designado por la Autoridad Educativa. En esta concepción, el papel del docente-tutor experimenta también una variación hacia el papel de acompañante, orientador, guía, entre las de mayor significatividad

A partir de la implementación de la tutoría, el Centro de Maestros 1310 Tula a participado en la formación y seguimiento del proceso de tutoría, realizando primero la capacitación de los docentes que aspiran a ser tutores al brindarles el Taller: “Ser Tutor de un Docente o Técnico Docente de nuevo ingreso de Educación Básica”, El Taller tiene como intención que los Tutores conozcan qué es la Tutoría, cuál es su importancia y cómo se lleva a cabo, lo que permitirá sensibilizarlos acerca de la función tutora y detonar la reflexión y el diálogo acerca de las necesidades y problemáticas que enfrentan los Docentes y Técnicos Docentes de nuevo ingreso.

En la literatura consultada es posible localizar diferentes definiciones y comprensiones en torno al término de tutoría. La tutoría ha sido entendida desde diferentes miradas, pues su intencionalidad trasciende a la calidad en

el proceso de formación del estudiante, entre los principales criterios se encuentran; como servicio educativo, como actividad pedagógica o conjunto de acciones pedagógicas desplegadas con sistematicidad a partir de las exigencias de cada estudiante, desarrollada por una persona experta, como un tipo particular de práctica pedagógica, como estrategia pedagógica, como variante de atención educativa diferenciada, como labor formativa de un personal pedagógico especializado, como sistemas dinámicos solidarios y organizados de apoyo pedagógico, como procesos de acompañamiento, ayuda y orientación que asumen un carácter esencialmente formativo, como modalidad de docencia, como recurso de apoyo en las instituciones docentes, como orientación educativa, como un tipo especial de interrelación tutor-tutelado. Todas estas acepciones resultan válidas y favorecen la comprensión de la tarea abnegada que han de desarrollar los tutores en el contexto del proceso formativo de los profesores de nuevo ingreso al ejercicio de la docencia; actividad que se traduce en grandes retos para las instituciones educativas contemporáneas en los diferentes niveles educativos.

“La tutoría surge de la necesidad del apoyo de personal capacitado para la realización de diferentes actividades con diferentes propósitos. Por ejemplo, la tutoría de los alumnos en la Gran Bretaña es una de las estrategias didácticas más utilizadas, contexto en el que la disminución progresiva de la relación profesor-alumno, la descentralización universitaria y la existencia de planes abiertos y flexibles, obliga a llevar a la práctica una orientación del aprendizaje y seguimiento intelectual del alumnado”. (Benedito et al., 1995).

Hablar de tutoría en la educación implica aceptar la participación del aspecto social en los procesos de construcción del conocimiento. Desde este enfoque, los aprendizajes ocurren dentro del marco de lo social; la sociedad es un producto humano y el hombre un producto social. Todo está mediado en el hombre, pero a su vez, el hombre es un mediador. Al no existir proceso sin mediaciones, se reconoce la importancia de la mediación pedagógica, como un amplio espacio de reflexión y de trabajo.

Dentro de este marco, la tutoría se concibe como un proceso educativo referido a la socialización que involucra todos los elementos con los que interactúa la persona: la familia, la escuela, la comunidad así con textos específicos de interacción social en donde se construyen conjuntos de significados, representaciones y valores a través de los procesos de mediación semiótica, sociocultural e interaccional.

El reconocimiento de que lo social interviene en la construcción del conocimiento, implica, por una parte, el mundo que rodea al sujeto, es decir, la realidad que enfrenta una persona en proceso de conocimiento y, por otra parte, su interacción con este mundo, con esta realidad, la cual necesariamente está mediada por la interacción con

los otros. Experiencias y contenidos en las que participa el sujeto ocurren en una compleja trama de relaciones sociales.

La inserción profesional de los docentes no es neutra. Están ligados a los fines asignados a la escuela en cada sistema educativo o en cada centro: autonomía vs conformismo; cosmopolitismo vs xenofobia y desprecio a otras culturas; riesgo intelectual vs demanda de certezas; espíritu indagador vs dogmatismo; reproducción vs cambio social. Y deben partir del reconocimiento de la autonomía y responsabilidad –individual y colectiva– de los profesores (Perrenoud, 2001).

Bajo esta perspectiva, puede entenderse que el aprendizaje se ubica en el campo de la actividad social y las experiencias compartidas, en tanto el conocimiento no aparece por generación espontánea ni se construye en solitario, sino gracias a la mediación, a la interacción con otras personas y con distintos elementos.

Se concibe esta fase de la carrera profesional docente como una «inducción», en la que distingue dos momentos claves: «ambientación» y «progresión», enfatizando que se trata de «un proceso en el hacerse profesional», que, para los profesores recién titulados que ingresan al mundo laboral, ocurre en relación con una transición experimentada desde la situación de ser un «sujeto en formación» hasta la de ser progresivamente un «profesional autodirigido». Expresada, en otros términos, se trata de una etapa de «socialización» en la que el profesor debutante debe integrarse como miembro activo y participante del colectivo profesional (Imberñón, 1994).

Los profesores, los tutores y los compañeros académicos se reconocen como mediadores del acto de aprendizaje, así como también diversas instancias de mediación involucradas en el proceso de enseñanza, como son la propia institución educativa, el plan curricular, los medios instruccionales, las condiciones y contenidos para el aprendizaje y todas las acciones pedagógicas a las que se tenga acceso, entre ellas, la tutoría.

Collazo (2006), enfatiza que la tutoría supone un proceso permanente y continuo entre tutor y tutorado, que implica una responsabilidad compartida por ambos y se concreta en una función orientadora del rol de educador profesional, donde se exalta que el tutor es por excelencia un orientador educativo. En tal sentido la tutoría, tal y como es entendida, asume un carácter integral: es educativa, orientadora y personalizada. La misma incluye lo académico, lo vocacional-profesional, lo personalológico y lo investigativo, como invariantes básicas que condicionan la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo de las prácticas docentes,

En el contexto actual, la acción tutorial se ubica dentro de las interacciones sociales entendidas como el contexto natural y legítimo de los procesos específicamente humanos, *“la consideración del hombre como un ser social y el*

reconocimiento de los procesos inherentes a su constitución como sociales; a la vez, que evidencian que nuestras operaciones cognitivas están enraizadas en la práctica de nuestro trato cotidiano con las cosas y con las personas”. (Habermas, 1990, p. 26)

La tutoría es un término que es utilizado para referirse a una actividad de apoyo para el desarrollo de competencias que se establece al menos entre dos personas cuya relación es de aprendiz-experto, estudiante-profesor, tutorado-tutor, mentorizado-mentor, que puede darse tanto en el ambiente escolar como en el laboral (México. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, 2000; Topping, 2006; Velázquez de Medrano, 2009; Brockbank & McGill, 2011). En algunas ocasiones se utiliza de manera indistinta el término tutoría y mentoría, mientras que hay autores que han desarrollado una definición específica para cada concepto o al menos logran destacar ciertas particularidades que los distinguen entre sí (Brockbank & McGill, 2011).

Duran & Vidal (2014), comentan que la tutoría tiene sus inicios en la revolución francesa esto gracias a la situación de las instituciones escolares por la falta de profesores y el aumento de alumnos. Es por ello que ocupaban a los alumnos más avanzados para que ellos suplieran al profesor y se encargaban de la enseñanza y transmitir el conocimiento a los tutelados, es así que se establecía una interacción unidireccional en la que no se esperaba que el alumno (tutor) por ser el de mayor conocimiento aprendiera. Actualmente se sitúa al alumno en el centro del aprendizaje por lo que es necesario darle las herramientas necesarias para que tenga un autoconocimiento y pueda ser participe activo del proceso de aprendizaje tomando sus propias decisiones.

Además, es el término utilizado en el Sistema Educativo Mexicano para referirse al acompañamiento que se le da a los profesores de nueva incorporación al Servicio Profesional Docente (México. Secretaría de Educación Pública, 2016).

Este tipo de apoyo tiene como finalidad fortalecer las competencias docentes para favorecer su inserción laboral, la permanencia en el sistema y el mejoramiento de los resultados de aprendizaje de los alumnos. El programa alternativo de tutoría, en el contexto de la formación y profesionalización del profesorado, adquiere dos acepciones: la referente al acompañamiento académico durante la etapa de formación inicial (México. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, 2000; Topping, 2006) y la concerniente a la profesionalización y desarrollo de docentes al ingresar al servicio profesional docente (México. Secretaría de Educación Pública, 2016).

A partir de una visión histórico lógica en el contexto del análisis de la bibliografía consultada podemos señalar que las definiciones acerca del tutor que se han revisado

son muy diversas, ya que incluyen desde una visión reducida del mismo en calidad de asesor académico o facilitador del aprendizaje, hasta una visión más trascendente y abarcadora que lo concibe como aquel agente pedagógico responsable por excelencia de orientar e integrar el sistema de influencias educativas; incluyéndose entre estas posiciones extremas, otras de carácter intermedio; todo ello en contribución a la formación continua de los docentes de nuevo ingreso; razones que condicionan un proceso de profesionalización de los profesores/tutores, desde el análisis reflexivo de su práctica, para que puedan asumir con competencias los desafíos que del proceso de tutoría.

El concepto de tutor, es entendido como aquel docente que promueve aprendizajes significativos para lograr ciertas competencias. El término significativo puede ser entendido como un contenido que tiene estructuración lógica inherente, así como también aquel material que potencialmente puede ser aprendido significativamente.

Al revisar los objetivos que los diversos autores establecen para los programas de tutoría al docente de nuevo ingreso, Vélaz de Medrano (2009), encuentra que estos se dirigen a: proporcionar a los docentes orientación y apoyo en las primeras inserciones laborales en las escuelas, facilitando su incorporación a la profesión; responder a las necesidades reales de los docentes asesorados; desarrollar competencias que puedan ser transferidas a los ambientes de trabajo; brindar asesoramiento para el desarrollo profesional; ayudar a superar las exigencias y demandas del ejercicio de la profesión en un contexto concreto; facilitar el desarrollo personal y social de los docentes, su autoestima y las relaciones interpersonales; desarrollar una mayor implicación, compromiso y colaboración entre los miembros de la institución escolar.

Tomando en cuenta lo anterior, el tutor desempeña un papel primordial, determinado por su actividad académica que conduzca a una experiencia educativa distinta, aplicando criterios teórico-metodológico alter nativos para favorecer el desarrollo de competencias.

Las nuevas tendencias de desarrollo profesional conciben al tutor como un mediador responsable de proporcionar apoyo personal y asistencia pedagógica a los profesores en su lugar de trabajo: *“El tutor apoya a los maestros a pasar de la toma de decisiones basada en creencias arraigadas y rutinas, a la toma de decisiones informadas y con propósito”* (Martínez Olivé, 2008). De este modo, facilita el cambio interno de las instituciones y brinda las herramientas y recursos necesarios para que los docentes mejoren sus competencias, conocimientos y estrategias pedagógicas, comunicativas, y logren una adecuada integración y socialización profesional.

Por lo que el tutor debe concebirse como un mediador capaz de crear condiciones que permitan que los saberes tengan sentido para los estudiantes, lo cual exige un

amplio conocimiento de las dimensiones epistemológicas, sociales e históricas del conocimiento.

El tutor debe estar en constante proceso de formación para estar en posibilidad de generar encuentros, espacios y valores. Debe ser una persona comprometida con los procesos de aprendizaje y no pretender ser el guía indispensable sino el acompañante dispuesto a desaparecer.

Romo (2011), describe a la tutoría como “el proceso de ayuda técnica en el que se acompaña y orienta al adolescente para favorecer decisiones reflexivas, autónomas y críticas en diferentes aspectos de su vida escolar y social, [que] constituye una ‘modalidad’ de la relación pedagógica e institucional que puede llevar a cabo un docente, un asesor pedagógico...”. Lo cual debe contemplar la formación curricular, inclusión, desarrollo personal; así mismo lo define como un proceso orientador en el cual el profesor-tutor y el alumno tienen un punto de reunión en común, de mutuo acuerdo, con un marco teórico referencial y una planificación para así poder establecer un proyecto de trabajo juntos, su enfoque es humanista ya que busca el enriquecimiento humano del tutorado en un marco de valores individuales y sociales que le permitan insertarse en la sociedad, conviva, preste servicio, coopere sin perder su libertad y la justicia

Los primeros años de labor docente resultan cruciales al ser la transición entre la formación inicial y la incorporación plena a la enseñanza. Es un tiempo en que los maestros se enfrentan a múltiples problemáticas, tienen intensos aprendizajes y desarrollan prácticas específicas en función de la escuela donde se desempeñan, lo que incide en la manera en que trabajarán con los alumnos posteriormente. De ahí la importancia de que cuenten con el acompañamiento de un Tutor que los oriente en su desarrollo profesional considerando sus necesidades particulares y el contexto escolar donde laboren, para hacer efectivo el precepto constitucional de una educación de calidad para todos los alumnos de educación básica del país.

Por estas razones, la Ley General del Servicio Profesional Docente establece, en su Artículo 22, que, con el objeto de fortalecer las capacidades, conocimientos y competencias de los Docentes y Técnicos Docentes de nuevo ingreso, durante un periodo de dos años tendrán el acompañamiento de un Tutor designado por la autoridad educativa.

Para apoyar este proceso, la Secretaría de Educación Pública, por medio de la Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente, pone a disposición de las Autoridades Educativas Locales el Taller: Ser Tutor de un Docente o Técnico Docente de nuevo ingreso de Educación Básica, el cual es parte de la oferta de formación para el desarrollo profesional docente.

La tutoría tiene como finalidad promover y reforzar el desarrollo integral del tutorado, según se menciona que en la Ley General de la Educación se considera a la acción tutorial, como la acción responsable que se desempeña en un grupo y que aplica las directrices con el fin de brindar un servicio de orientación, en donde se refiere a la acción tutorial como “un proceso de acompañamiento durante la formación inicial de los docentes, que se concreta mediante la atención personalizada a un tutorado o a un grupo reducido de tutorados, por parte de académicos competentes y formados para esta función. es decir la tutoría es un apoyo, ayuda y orientación, pero no una evaluación, toda tutoría requiere tiempo, en donde los implicados desarrollen un vínculo positivo donde emerjan procesos de enseñanza y aprendizaje con el objetivo de cubrir con las necesidades que se presentan dentro de su contexto profesional.

Desde esta perspectiva, se retoman las aportaciones de Barth (citado por Day, 2005), cuando enfatiza en que **“los maestros principiantes, en su primer año de ejercicio, son aprendices voraces, que se preocupan desesperadamente por aprender su nuevo oficio”**. (p.12)

Según las aportaciones de Vezub (2011), existe una deuda con los maestros: efectuar un acompañamiento efectivo para mejorar su desarrollo profesional, fundamenta que, A lo largo del tiempo, los programas de acompañamiento a docentes de nuevo ingreso han mostrado orientaciones diversas y en ocasiones contrapuestas, unas se han enfocado hacia la evaluación, estandarización y control de la profesión, mientras que otras persiguen el desarrollo de la autonomía y el trabajo colegiado del profesorado.

En este sentido Vezub (2011), precisa que **“el acompañamiento pedagógico representa una opción ante el predominio de modelos de formación de carácter instrumental que prevalecieron en las reformas educativas de los años noventa y que incluso en algunos casos siguen predominando, a pesar de sus grandes limitaciones”** (p.65)

Por otra parte, en materia de formación continua, es preciso señalar que la proliferación de cursos no es la respuesta que contribuirá a la mejora de la calidad de los aprendizajes de los estudiantes. Como quizá ningún otro gremio docente en el mundo, los profesores mexicanos han recibido cursos de toda índole, a lo largo de más de 20 años, sin que ello haya alterado sus prácticas de enseñanza.

Según Collazo (2006), los cursos de formación de los tutores y de los docentes, son útiles sólo cuando responden a una pregunta previa formulada por ellos y que deriva de las necesidades de la práctica. Una pregunta que surge del análisis y la reflexión sobre por qué los alumnos están aprendiendo o no. Dichas cuestiones emergen cuando la vida en la escuela y está focalizada en el aprendizaje y los docentes tienen condiciones para atenderlo y reflexionar

sobre él. Por ello, para mejorar la formación de los maestros en servicio hay que modificar la cotidianeidad de la escuela y partir de las necesidades personales que emergen desde el análisis reflexivo de su práctica.

En esta Ley se señala que tales perfiles son el conjunto de características, requisitos, cualidades o aptitudes que deberá tener el aspirante a desempeñar un puesto o función descrito específicamente, los cuales están compuestos de criterios e indicadores, los que, a su vez, se entienden como las herramientas normativas que establecen lo que deben saber y ser capaces de hacer las maestras y los maestros para favorecer el aprendizaje y bienestar de los educandos. Se organizan en dominios y definen los referentes específicos de carácter cualitativo y cuantitativo para valorar la práctica profesional. Su formulación, uso y desarrollo permite a los maestros compartir significados, guiar su práctica y orientar los procesos de formación.

La necesidad apremiante por mejorar los estándares educativos y lograr la excelencia del trabajo docente. Han orillado a la SEP a buscar mecanismos que permitan mejorar las prácticas educativas, una de las acciones enmarcada en la Ley General de Educación fue la asignación de tutores a los docentes de nuevo ingreso durante el periodo de dos años.

En el marco general para la organización y el funcionamiento de la tutoría en educación básica se establece que el mecanismo de acompañamiento para la inserción a la docencia será el modelo de tutorías entre pares, el cual tendrá una duración de dos años y podrá ser realizado de forma presencial y en línea.

En ese documento rector, la tutoría se define como una estrategia de profesionalización orientada a fortalecer las capacidades, los conocimientos y las competencias del personal docente y técnico docente de nuevo ingreso en el servicio público educativo (México. Secretaría de Educación Pública, 2016). También se reconoce que la tutoría coadyuva en el cumplimiento de las obligaciones normativas de permanencia en la función del docente o técnico docente, al contribuir con su incorporación al trabajo escolar y a la mejora de su desempeño profesional.

Aunque no se establece en ningún documento oficial, en el Estado de Hidalgo se le dio la responsabilidad a la Dirección de formación Continua, mediante los Centros de Maestros de llevar a cabo los procesos administrativos para la formación de tutores y ser el receptor de las asignaciones que realizan los Comités Colegiados.

En sus inicios fue muy complicado que los docentes aceptaran ser tutores debido a que lo veían no como un beneficio sino más bien como una carga adicional de trabajo, aunado a que el pago no se generaba de manera inmediata, sino al termino del ciclo escolar, esto fue demeritando la función del tutor, porque al no existir respuestas a las convocatorias, se tenía que buscar quien quisiera

ser tutor, ocasionando que en algunas ocasiones no se cumpliera con cabalidad con el perfil que se deseaba.

Aunado a lo anterior la asignación que debería estar acompañada con la formación, no respondía a la realidad y durante todo el año se tenían que implementar el taller “Ser tutor de un docente de nuevo ingreso” para formar a los docentes que se habilitaban para cumplir con la función.

Si bien es cierto que los procesos de asignación de tutores a los docentes de nuevo ingreso se realizan mediante un proceso de selección mediante la publicación de una convocatoria anual, el mismo sistema educativo hace imposible que se cumpla cabalmente debido a que durante todo el ciclo escolar están ingresando al sistema maestros de nuevo ingreso, a los que hay que asignarles tutor y sobre todo formar a los tutores para que su desempeño cumpla con las condiciones que se establecen en el marco normativo; en el que se establecen las directrices para poder cumplir con las funciones de la tutoría y el proceso de selección y asignación.

A partir de una convocatoria estatal donde se mencionan los requisitos que hay que cumplir para ser tutor, al mismo tiempo en cada zona, sector y estatal se constituyen los Comités Colegiados de Revisión, quienes serán los responsables de revisar la documentación recibida, hacer la ponderación correspondiente y realizar la asignación correspondiente, tomando en cuenta los diferentes contextos para que responda a las necesidades de los docentes de nuevo ingreso, en las modalidades presencial, en línea o en atención de zonas rurales.

Después de haber realizado la validación y asignación de los tutores, estos entran en un proceso de formación especializada, que recupere la experiencia de los mismos Tutores.

En el marco de la Estrategia de Formación Continua, las Autoridades Educativas integran un padrón de instancias formadoras con el propósito de contar con una amplia oferta de cursos y diplomados para todo el personal de Educación Básica, incluyendo a quien desempeña la función de tutoría. Los programas de formación de Tutores darán atención a las necesidades de la modalidad de tutoría en la que participen, con base en las disposiciones que emita la SEP.

Posteriormente el tutor de manera autónoma decide en coordinación con el tutorado en cómo llevar a cabo este proceso, estableciendo metas, propósitos, acciones y cronograma de actividades.

Para realizar los reportes de la tutoría, es importante que desde el inicio el Tutor lleve un seguimiento de las actividades desarrolladas con sus Tutorados, en particular del plan inicial de trabajo y las acciones llevadas a cabo para su cumplimiento, tales como: el registro de las observaciones de aula, las reuniones, el acompañamiento y las

estrategias de comunicación, así como de los logros y dificultades enfrentadas en el desarrollo de la Tutoría, con cada uno de sus Tutorados.

Todo esto se realiza subiendo a la plataforma de proyecto venus, su plan de trabajo y su cronograma, así como las evidencias que va realizando y los únicos que tienen acceso a esta información son los de la Unidad del Sistema de Carrera de los Maestros y las Maestras.

En tal sentido Day, et al. (2007), destacan la pertinencia de diseñar programas de Formación Continua tomando en cuenta las edades de los docentes y los contextos en los que laboran, con el objetivo de aumentar su eficacia. A partir de las trayectorias profesionales asociadas a las edades de los docentes, existen diferentes tipos de programas formativos que pueden ser adecuados a sus necesidades y a las condiciones de la escuela

MATERIALES Y MÉTODOS

Este estudio se desarrollado se sustenta en el enfoque cualitativo e inspirado en la hermenéutica, como sustento de la comprensión interpretativa de la realidad objeto de estudio. La técnica empleada es la narrativa, como estrategia que permite comprender e interpretar las experiencias vividas durante el proceso de tutoría, por parte los docentes de nuevo ingreso, que desarrollan su práctica docente en la región de Tula de Allende, en el estado de Hidalgo. Todo ello con la intención de recuperar, en interacción directa, las percepciones y criterios que tienen los informantes respecto de sus experiencias y situaciones problemáticas que han acontecido en el ejercicio de su actividad pedagógica (Taylor & Bogdan, 1987).

Todo ello sustentado en los postulados de Gadamer (1990), al constituir una estrategia, que permite comprender desde dentro y a partir de los actores involucrados, las vivencias relacionadas con su proceso de inserción a la práctica docente y los apoyos recibidos por los tutores asignados. De igual forma Connelly & Clandinin (1995); y Brunner (2013), fundamentan que la narrativa constituye un proceso de valoración y de reinención prospectiva de la práctica docente, pues permite la comprensión de las experiencias vividas por diferentes sujetos vinculados, en una realidad social concreta, en este caso los procesos de enseñanza y aprendizajes, en los que están implicados como docentes de nuevo ingreso.

Se pretende analizar e interpretar a través de narrativas (relatos personales) los procesos de tutoría desde la visión del tutor y del tutorado en la forma en cómo se desarrollaron para lograr la inserción en la práctica docente. En este estudio participan tutores y tutorados de los tres niveles educativos (Preescolar, Primaria y Secundaria) de la Región Tula- Tepeji, apoyado en entrevistas virtuales por Zoom y algunas presenciales, durante el ciclo escolar 2020-2021. En donde se narrar experiencias vividas

durante ese periodo, en relación al proceso de Tutoría en los siguientes aspectos:

- Desempeño del tutor.
- Desempeño de los tutorados.
- Evidencias de aprendizaje.
- Cumplimiento de Propósitos.

Para la comprensión de los datos obtenidos, se seleccionaron las respuestas que denotaban las principales acciones realizadas tanto por el Tutor como el Tutorado, y el impacto que tienen en su práctica, para poder ejemplificar las fortalezas y debilidades de las Tutorías en los docentes de nuevo ingreso.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A partir de la guía de preguntas planteadas a los docentes Tutores y tutorados se permiten recuperar algunas ideas que reflejan explícitamente los procesos tutores en las siguientes aportaciones:

Desempeño del tutor:

Entre las principales aportaciones emitidas por los tutores participantes en el estudio, se consideran los siguientes criterios:

Era muy complicado coincidir en las tutorías, aunque ya habíamos hecho un calendario era muy difícil cumplirlo, siempre había actividades ajenas que impidan reunirnos de manera presencial, y empezamos a intercambiar información por correo electrónico o celular y de esa forma se fueron dando los procesos de tutoría (Tutorado 1, 01 de noviembre del 2020)

El acompañamiento del Tutor, se centraba únicamente en revisar mis planeaciones y hacer algunas observaciones sobre cómo podría mejorar mi labor docente. (Tutorado 2, 01 de noviembre del 2020)

El papel de mi tutor se avocaba a compartirme material bibliográfico de acuerdo a los temas que se consideraban como prioritarios en mis áreas de oportunidad. (Tutorado 3, 01 de noviembre del 2020)

Cuando nos reuníamos, intercambiábamos puntos de vista y le planteaba problemas relacionados con el control y manejo de grupo y buscábamos en conjunto algunas estrategias para mejorar la disciplina en el aula. (Tutorado 4, 01 de noviembre del 2020)

Las pocas veces que me toco que me observara, nos permitió centrar su tutoría en aspectos relacionados con las áreas de oportunidad, que detecto al momento de estar desarrollando mi clase, eso me hizo valorar el acompañamiento de mi tutor y las estrategias que me compartió para mejorar mi desempeño profesional. (Tutorado 5, 02 de noviembre del 2020)

Reconozco el profesionalismo de mi tutora, porque siempre estuvo apoyándome en todo momento, creo que muchos de los logros obtenidos con mis alumnos se los debo a ella. (Tutorado 6, 02 de noviembre del 2020)

Desempeño de los tutorados.

A partir de esta categoría de análisis, las principales aportaciones refieren que:

Era muy complicado ponernos de acuerdo con los tutorados para reunirnos porque venían de lejos y el traslado les llevaba mucho tiempo, y por eso preferían que les mandara la información por celular o por correo. (Tutor 1, 03 de noviembre del 2020)

Como eran docentes recién egresados de las Normales, creían que no necesitaban nada de nosotros, que todo lo sabían y que las tutorías eran una pérdida de tiempo. (Tutor 2, 03 de noviembre del 2020)

No les gustaba que los observara, porque creían que los íbamos a exhibir o a evidenciar, y aunque se les explicó cual era nuestro papel en las observaciones, siempre había resistencia a ese proceso. (Tutor 3, 03 de noviembre del 2020)

Al inicio les pedimos que nos dijeran cuales eran sus necesidades de actualización docente, para trabajar esos temas, pero cuando realizamos las observaciones de su práctica, nos dimos que sus necesidades eran otras, pero era difícil que aceptaran las recomendaciones pertinentes. (Tutor 4, 3 de noviembre del 2020)

Era muy satisfactorio cuando el tutorado tenía la confianza de exponernos sus dudas y necesidades y de manera conjunta podíamos darles solución a los problemas planteados. (Tutor 5, 3 de noviembre del 2020)

La falta de tiempo y las múltiples ocupaciones impidieron que nos reuniéramos para darle seguimiento a la Tutoría, todo se desarrolló a la distancia y la mayoría de veces solo le proveía de bibliografía. (Tutor 6, 3 de noviembre del 2020)

Evidencias de aprendizaje:

Con relación a esta categoría de análisis, se consideran los siguientes criterios:

La única forma que tenía para demostrar que estaba realizando el proceso de tutoría, era contestar en la plataforma VENUS, en donde había cuatro apartados, propósitos, acciones, compromisos y materiales, solo que únicamente podíamos escribir 1500 caracteres en cada uno y no era suficiente para describir todo lo realizado. (Tutor 7, 04 de noviembre del 2020)

Cada mes teníamos que rendir cuentas del proceso de tutoría y como ya sabíamos que la plataforma solo daba dos opciones una era reunión y la otra era observación, pero como no te permitía escribir mucho, solo tenía que

estar pendiente de subir los datos solicitados y aunque no tuviera manera de comprobar que, si estaba cumpliendo, lo único en que se basaban para generar el pago era haber entrado a la plataforma y responder. (Tutor 8, 04 de noviembre del 2020)

Nadie nos daba seguimiento en los procesos de tutoría, todo se dejaba a la ética y responsabilidad de los Tutores y Tutorados, porque solo había que validar en la plataforma y eso ya te daba derecho a recibir el pago. Por eso al principio no había muchos tutores, pero después como vieron que era muy fácil cobrar, aunque no se hicieran la actividad, muchos así lo hicieron. (Tutor 9, 04 de noviembre del 2020)

Solo nos pusimos de acuerdo con el Tutorado para que, si le preguntaban, dijera que, si estábamos llevando a cabo la tutoría, a mí me pagaban y el cumplía su proceso de inducción al servicio docente. (Tutor 10, 04 de noviembre del 2020)

Lo más satisfactorio era el pago por ser tutor, que nunca se realizó en tiempo y forma, al principio lo pagaban al finalizar la tutoría y posteriormente dos veces al año, y era un dinero que resolvía algunas cuestiones económicas personales, por eso me agradaba ser tutor. (Tutor 11, 04 de noviembre del 2021)

Cumplimiento de Propósitos

En este ámbito, las principales aportaciones emitidas refieren:

Yo entre casi al final del ciclo escolar y me nombraron un tutor, que solo lo vi una vez y la verdad no me resolvió mis inquietudes que le manifesté de cómo podría trabajar con los padres, en el próximo año me cambaron de tutor, que porque el que tenía ya había cumplido los años que le correspondían y bueno nunca nos reunimos, ni tampoco me fue a observar, solo nos comunicamos por teléfono. (Tutorado 7, 05 de noviembre del 2020)

El tutor que me nombraron no era de mi escuela, ni siquiera de la modalidad, como lo establecen los lineamientos, pero como no había, me nombraron a un tutor de Telesecundaria, y yo soy de Secundarias Técnicas, y como no era afín a mi materia no me pudo brindar mucho apoyo en el proceso enseñanza aprendizaje, pero si me proporciono bibliografía de temas recurrentes. (Tutorado 8, 05 de noviembre del 2020).

Cuando me aplicaron una encuesta, mediante un formulario, les manifesté que mi tutor siempre me dejó plantado y nunca me brindó una tutoría como se debería, eso sí, el cobro lo que le correspondía, aunque a mí nunca me apoyo. (Tutorado 9, 05 de noviembre del 2020).

En mi caso nunca tuve el acompañamiento de un tutor, porque el Director de mi escuela, no sabía que debería de tener un tutor, y así termine mis dos años y no pasó nada, solo que unos compañeros me dijeron que tenía

que ir al Centro de Maestros para que me nombraran un tutor, pero como ya se había pasado mi periodo de dos años, ya no me aceptó la plataforma para darme de alta. (Tutorado 10, 05 de noviembre del 2020)

Me cambiaron de zona y aunque la normatividad decía que debía de cumplir los dos años en la misma escuela, seguí con mi mismo tutor, debido a que él era de otra zona y de otra región, solo terminamos comunicándonos por teléfono. (Tutorado 11, 05 de noviembre del 2020)

Considero que es importante que la tutoría se lleve a cabo con docentes de mi misma escuela, que conozcan el ambiente escolar y sepan de los aspectos culturales en donde se desarrolla mi práctica, porque el Tutor que me asignaron está en una escuela en donde todo es diferente y se trabaja de distinta manera y sus recomendaciones son desde la óptica en que las vive. (Tutorado 12, 05 de noviembre del 2020)

Mi proceso de tutoría estuvo lleno de irregularidades, tuve tres tutores en dos años, uno por que se le terminó su periodo de tutor, otro porque renunció a la tutoría por haber cambiado a una clave de Director y me quede con el último que solo me atendió dos meses. (Tutorado 13, 06 de noviembre del 2020)

Es importante señalar que el proceso de seguimiento a la tutoría a docentes de nuevo ingreso, se ha desarrollado a través de reuniones grupales en las cuales se exponen las experiencias de tutoría que se tienen y se les brinda información sobre los cambios que se van teniendo en relación a los procesos. Y aun cuando se han realizado diferentes encuestas para los tutorados, estas van encaminadas a conocer el cumplimiento de las acciones administrativas, porque no hay una retroalimentación, fundamentos que valida

En sus inicios la formación de tutores, cumplía con ciertos lineamientos y acciones, para ser tutor el docente se formaba en un proceso permanente de profesionalización al inscribirse a un Diplomado de 120 horas impartido por la UPN. Posteriormente esta formación se redujo a un Taller "Ser tutor de un Docente de Nuevo Ingreso" con duración de 40 horas, de manera presencial. Al término de este taller; el maestro, podía cumplir con la función y no necesitaba inscribirse a otros cursos.

Se debe reconocer que la inserción a la docencia es una de las etapas de mayor complejidad en la carrera profesional docente, pero también se debe tomar en cuenta que existe ausencia de políticas educativas que aborden este problema de manera sistémica e integral.

La investigación educativa y las intervenciones institucionales han fijado su atención principalmente en la formación docente, por lo que el inicio de la carrera, en sus diversas expresiones de inducción, asesoría y acompañamiento, ha carecido del interés suficiente por parte de las diferentes dependencias del sector educativo.

Con la Reforma Educativa de 2013, en México se planteó un programa de tutoría dirigida a docentes que ingresaron al Servicio Profesional Docente, la cual busca fortalecer las capacidades, conocimientos y competencias de este personal, como referentes importantes a considerar y en particular con relación al perfil del tutor (García Cabrero, et al., 2016).

Esta estrategia constituye un gran esfuerzo articulado, que buscó abordar el acompañamiento a la inserción docente, a partir de uno de sus dispositivos más difundidos: la tutoría entre pares. Sin embargo, el proceso para su implementación durante los primeros años no ha estado exento de dificultades. Derivado de ello, ha sido necesario replantear no sólo la ejecución de esta estrategia, sino su conceptualización misma.

En ese sentido el principal problema que se presenta es el seguimiento y evaluación del proceso de Tutoría y su impacto al proceso enseñanza aprendizaje. La forma en que se da el seguimiento solo es constatar que se suban las evidencias de acompañamiento, observación y actividades de tutoría (reuniones presenciales), a la Plataforma de Proyecto VENUS y ese sería el único requisito para hacerse acreedores al incentivo económico al que tienen derecho los Tutores.

Esta situación ha generado diversas inconformidades porque los docentes noveles, llegan al Centro de Maestros de la región Tula, al manifestar su inconformidad por el bajo desempeño de los tutores, la falta de compromiso y responsabilidad en cada una de las acciones. Y como no hay forma de corroborar si se está cumpliendo con la Tutoría, solo nos queda esperar que se cumpla cabalmente con las actividades asignadas. Situaciones que en condiciones de confinamiento, han permitido visualizar las posibilidades de generar la tutoría en una modalidad virtual (Massuga et al., 2021).

Entonces de ahí se desprende la necesidad de encontrar elementos que permitan darle un mejor seguimiento al proceso de Tutoría, y se pueda corroborar el desempeño de los Tutores, pero sobre todo analizar si las actividades realizadas tienen un impacto sustantivo en los procesos de aprendizaje de los alumnos. Esto con el fin de mejorar los procesos de formación de los Tutores y atender las necesidades formativas de los docentes de nuevo ingreso.

Aunque existen muchas variables que influyen de manera determinante para que no se cumplan los procesos de Tutoría, desde que no se respetan los tiempos para la publicación de la convocatoria y la ubicación de los nuevos ingresos en las diferentes zonas de la región y el desfase de tiempos para la asignación de su Tutor, situaciones que no dependen de nosotros pero que si impactan en la formación de los Tutores.

La problemática planteada se desarrolla en la Región Tula en los niveles de Educación Básica que es donde se asignan los Tutores a los docentes de nuevo ingreso, con

apoyo de los Supervisores y jefes de Sector, tomando en cuenta la ponderación de los Tutores. Pero al mismo tiempo se considera los lineamientos establecidos en los documentos normativos que piden que de preferencia que los Tutores laboren en la misma escuela o en la misma zona, y que pertenezcan al mismo nivel educativo.

Esto ha generado muchos problemas porque no se cumple con los lineamientos establecidos en las asignaciones debido a la falta de tutores o que no reúnen las condiciones, lo que ha propiciado que se tenga que posponer la asignación.

CONCLUSIONES

Se ha entendido la tutoría para los docentes de nuevo ingreso a su práctica, como un acompañamiento durante las intervenciones docentes en las escuelas, donde el referente obligado sean las competencias profesionales que se pretenden desarrollar durante todo el proceso de Tutoría y que dicho acompañamiento se caracterice por favorecer el pensamiento reflexivo y autónomo que dé origen al análisis constante de las prácticas, con la única razón de encontrar vacíos que permitan la mejora continua.

Este estudio ha considerado las opiniones emitidas por los tutores y tutorados, en relación a los procesos de Tutoría, desde su propia perspectiva y la forma en cómo viven cada etapa, en el entendido que se deben cumplir dos condiciones, existir docentes de nuevo ingreso en las escuelas, que hayan cumplido con los requisitos para su ingreso al servicio profesional y fungir como tutor después de haber atendido la convocatoria y cumplir con cada uno de los aspectos solicitados.

Al no respetarse los lineamientos establecidos, para los ingresos de los nuevos docentes, y que estos podían incorporarse en cualquier momento del ciclo escolar. El Centro de Maestros 1310 Tula, tenía la obligación de capacitar y formar tutores para asignar a los docentes de nuevo ingreso sin importar la fecha en que se incorporaran. La narrativa que realizan los tutorados, enfatiza en la necesidad de seguir formando a los tutores, para que les puedan brindar un acompañamiento de calidad y no únicamente sean proveedores de información, sino que se conviertan en verdaderos líderes educativos que contribuyan a conducir a los nuevos ingresos.

Si bien es cierto que existen muchas situaciones ajenas en los procesos de tutoría y que no dependen de ellos, pero que, afectan su desempeño, como el no cumplir con los lineamientos y permitir que cambien a docentes de nuevo ingreso en el transcurso del ciclo escolar y dejar a medias su proceso de inducción, o que no se tenga una base de los docentes de nuevo ingreso, para poder darles seguimiento y asignarle a un tutor.

Por lo que se deben diseñar instrumentos de seguimiento y evaluación que permitan identificar las áreas de oportunidad de los tutores para fortalecer su quehacer en el

acompañamiento y responder a las necesidades de los nuevos ingresos.

Derivado de todas estas situaciones, y de las irregularidades que se plantean, consideramos relevante e importante la necesidad de realizar una evaluación del proceso de tutoría y conocer el impacto que se tiene en los aprendizajes de los alumnos. Todo ello permitirá reconocer las áreas de oportunidad que se tiene en todos los niveles y eficientar los procesos de formación de Tutores. Todo con el propósito de elevar la excelencia educativa.

Además, a partir de las funciones o roles del tutor identificadas, es necesario establecer de forma institucional, los parámetros, lineamientos y alcances de la función tutorial en la práctica, pues de lo contrario, cada docente realiza a su entender sus funciones con resultados diversos en el alumnado. De tal forma que fomente el desarrollo de la autonomía cognitiva y moral en el tutorado, así como, la capacidad de creer en sí mismo, de reconocer lo que sabe y lo que está aprendiendo para hacer uso de esto en el momento en que la propia intervención docente se lo demande.

Por tanto, con la tutoría se debe propiciar el pensamiento estratégico de tal forma que el tutorado pueda atender cualquier problema y darle solución, lo cual deberá verse evidenciado durante el ejercicio de su docencia. Las aseveraciones anteriores llevan a pensar que el tutor debe ser alguien capaz de fomentar, en él y en quien acompañe.

Es por lo anterior que es necesario que las acciones para mejorar las prácticas de tutoría partan del diseño de un plan de apoyo estructurado desde las reuniones iniciales en relación con el logro de la meta que se hayan planteado en común. Además del reconocimiento de la misma como un proceso inherente a la formación y promover una posición de compromiso permanente que permitan la actualización y profesionalización de los tutores, sin olvidarse que la intención será la de acompañar al tutorado en la búsqueda de la autonomía cognitiva y moral, logrando atender las demandas que la sociedad imponga a la educación y a los encargados de impartirla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benedito, V., Ferrer, V., & Ferreres, V.S. (1995). La formación universitaria a debate. P.U.B.
- Brockbank, A., & McGill, I. (2011). *Facilitating Reflective Learning: Coaching, Mentoring and Supervision*. Kogan Page.
- Collazo Delgado, B. (2006). *Modelo de tutoría integral para la continuidad de estudios universitarios en las sedes municipales*. (Tesis doctoral). ISP Enrique José Varona.

- Connelly, M., & Clandinin, J. (1995). Relatos de experiencias e investigación narrativa. En, J. Larrosa *et al.*, *Déjame que te cuente: Ensayos sobre narrativa y educación*. Laertes.
- Day, C. (2005). Formar docentes. Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado. Narcea.
- Day, C., Stobat, G., Sammons, P., Kingston, A., Gu, Q., & Smees, R. (2007). Variations on Teachers' Work, Lives and Effectiveness. London: Department for Education and Skills, Research Report, 743.
- Durán, D., & Vidal, V. (2014). Tutoría entre iguales, del concepto a la práctica en las diferentes etapas educativas. *Experiencias Educativas*, 2(1), 31-39.
- Gadamer, H. (1990). Truth and Method (Bloomsbury Revelations). [Goodreads](#).
- García Cabrero, B., Martínez Soto, Y., Islas Cervantes, D., & Caso Niebla, J., Martínez Sánchez, S., García Vigil, M. H., Morales Garduño, C., Serna Rodríguez, A., Aceves Villanueva, Y., & Ponce Ceballos, S. (2016). Las competencias del tutor universitario: una aproximación a su definición desde la perspectiva teórica y de la experiencia de sus actores. *Perfiles Educativos*, 38(151), 104-122
- Habermas, J. (1990). *La lógica de las ciencias sociales*. Editorial Tecno.
- Imberón, F. (1994). *La formación y el desarrollo profesional del profesorado. Hacia una nueva cultura profesional*. Ed. Grao.
- Martínez Olivé, A. (2008). La función del asesor técnico pedagógico en la formación continua. (Conferencia). Diplomado en Asesoría Técnico Pedagógica para la calidad de la Educación Básica. San Luis Potosí, México.
- Massuga, F., Soares, S., & Luis Días Doliveria, S. (2021). El papel del tutor en la enseñanza de la educación a distancia: una revisión sistemática sobre el enfoque de competencias. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 21(66).
- México. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2000). Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. ANUIES.
- México. Secretaría de Educación Pública. (2016). *Marco general para la organización y el funcionamiento de la Tutoría en Educación Básica. Docentes y Técnicos Docentes de nuevo ingreso*. Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente.
- Perrenoud, P. (2001). La formación de los docentes en el siglo XXI. *Revista de Tecnología Educativa*, 14(3), 503-523.

- Romo, L. (2011). *La tutoría: una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes*. ANUIES.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós Ibérica.
- Topping, K. (2006). *Tutoría, Serie Prácticas Educativas*. CENEVAL.
- Veláz de Medrano, C. (2009). Competencias del profesor-mentor para el acompañamiento al profesorado principiante. *Profesorado*, 13(1), 209-229.
- Vezub, L. (2011). *El desarrollo profesional docente centrado en la escuela. Concepciones, políticas y experiencias*. IIFE – UNESCO.